

//Dossier// Alejandra Nallim (coord.)

Literaturas de fronteras y fronteras literarias en la Argentina

Topografías en riesgo. Transparentar una textualidad amerindia en un contexto educativo monolingüe

Luciana Andrea Mellado¹

Recepción: 30 de octubre de 2023 // Aprobación: 15 de noviembre de 2023

Resumen

El escrito retoma la experiencia de la enseñanza de textualidades indígenas mapuche en una cátedra de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, llamada Literatura Patagónica. Focaliza el abordaje de la producción poética de Liliana Ancalao, escritora mapuche que reside en la ciudad patagónica de Comodoro Rivadavia. Problematisa la tensión entre las definiciones sociales de lo nacional y de lo regional, puntualmente en torno a la noción de Patagonia como geografía imaginaria en el marco de una matriz geopolítica centralista. Y desarrolla interpelaciones en torno a los diálogos posibles desde la interculturalidad, a partir del reconocimiento de que los pueblos preexistentes a los estados nacionales fueron víctimas de un genocidio fundante y actualmente del discurso de la extinción.

Palabras clave

Enseñanza de textualidades indígenas contemporáneas - contextos educativos monolingües

Abstract

The writing takes up the experience of teaching indigenous Mapuche textualities in a chair at the National University of Patagonia San Juan Bosco, called Patagonian Literature. It focuses on the approach to the poetic production of Liliana Ancalao, a Mapuche writer who resides in the Patagonian city of Comodoro Rivadavia. It problematizes the tension between the social definitions of the national and the regional, specifically around the notion of Patagonia as an imaginary geography within the framework of a centralist geopolitical matrix. And it develops questions around possible dialogues from interculturality, based on the recognition that the peoples pre-existing national states were victims of a founding genocide and currently of the discourse of extinction.

Keywords

Teaching contemporary indigenous textualities - monolingual educational contexts

¹ Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). Magíster en Literatura Latinoamericana y Española por la Universidad Nacional de Buenos Aires. Doctora en Literatura (UBA). Profesora Adjunta concursada de las cátedras Literatura Latinoamericana I, Literatura Patagónica y Teoría Literaria II, en la UNPSJB. Directora del Grupo de Investigación de Culturas, Literaturas y Comunicación del Sur de la UNPSJB. E-mail: lucianamellado@gmail.com

*Hay tantísimas fronteras
que dividen a la gente,
pero por cada frontera
existe también un puente.*

Gina Valdés

I.

El presente trabajo retoma la experiencia de la enseñanza de textualidades indígenas mapuche en la cátedra de Literatura Patagónica de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.² Focaliza el abordaje de la producción poética de Liliana Ancalao, escritora mapuche que reside en la ciudad de Comodoro Rivadavia; problematiza la tensión entre las definiciones sociales de lo nacional y de lo regional, puntualmente en torno a la noción de Patagonia como región geocultural y geografía imaginaria, y desarrolla interpelaciones en relación con los diálogos posibles desde la interculturalidad, a partir del reconocimiento de que los pueblos preexistentes a los estados nacionales fueron víctimas de un genocidio fundante, cuya violencia tuvo plurales efectos, entre los que sobresale el discurso de la extinción.

La Patagonia abarca el extremo austral de Argentina y de Chile, con la Cordillera de los Andes como frontera divisoria natural. Representa el 35% de la superficie y concentra el 7% de la población de nuestro país (Favero e Iuorno, 2008). Además de un espacio geográfico, se construye discursivamente como una distancia intersubjetiva, relativa, polisémica e histórica (Mellado, 2015).

Frecuente sinónimo de lejanía absoluta, la Patagonia, al igual que América Latina, nace como frontera con una valencia doble de contacto intercultural y violencia etnocéntrica. Su escena inaugural puede leerse en *Primer viaje en torno del globo*, donde Antonio Pigafetta narra, por vez primera, la llegada de los europeos a la región en 1520, en la expedición de Fernando de Magallanes. Allí se inicia una gramática de la mirada colonial sobre el lugar y sus habitantes, y una política de invención de la región que tiene históricas continuidades en el imaginario nacional dominante y en sus discursos topográficos del sur como vacío, confín y otredad (Mellado, 2008).

Recientemente, dos presidentes de Argentina, de diferentes partidos políticos, repitieron en discursos públicos ideas ligadas al mito de la nación blanca. En junio de 2021, el actual presidente Alberto Fernández, en una conferencia con el jefe de gobierno español, Pedro Sánchez, sostuvo: “Escribió alguna vez Octavio Paz que los mexicanos salieron de los

² Este escrito fue aprobado para su presentación en el Encuentro Intercultural de Literaturas Amerindias, realizado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, durante agosto del 2023, en Lima. Por razones de fuerza mayor no pudo concretarse su lectura en esta actividad.

indios, los brasileiros salieron de la selva, pero nosotros los argentinos llegamos de los barcos”. Antes, otro presidente, Mauricio Macri, ya había opinado en una línea similar, al decir: “La asociación entre el Mercosur y la Unión Europea es natural porque en Sudamérica todos somos descendientes de europeos”, en el Foro Económico Mundial que se desarrolló en Davos, en enero de 2018. Por sus declaraciones, Fernández pidió disculpas desde su cuenta de Twitter. No encontré ningún descargo de Macri al respecto.

Entre un discurso y el otro, en marzo de 2019, durante el Congreso de la Lengua Española realizado en la ciudad argentina de Córdoba, la escritora María Teresa Andruetto dio una alocución magistral que puso el foco en la necesidad de conocer y respetar los *ecos de la lengua* de los pueblos, y de sostener políticas públicas estatales para la defensa y promoción de los derechos lingüísticos, referidos tanto a las variedades del castellano como a las lenguas de nuestros pueblos originarios. Al respecto, recordó:

En territorio argentino hay más de 19 lenguas (aimara, huarpe, wichí, mapuzungun, qom, quechua, pilagá, guaraní, entre otras) que lograron sobrevivir —no sin resistencia, no sin persistencia— desde que el rey Carlos II prohibió por decreto el uso de las lenguas nativas, lo que nos demuestra una vez más que leer y escribir son instrumentos de poder. [...] Tal vez no muchos ciudadanos argentinos saben que en nuestro país hay 3000 escuelas bilingües adonde concurren niños de 32 pueblos originarios y trabajan (o trabajaban hasta el anterior gobierno nacional [...]) 1800 educadores, docentes auxiliares en Lengua y Cultura Aborígen (2021, pp. 28-29).³

En este contexto en el que las más altas esferas de la política de mi país reproducen discursos eurocentrados e incluso racistas, y las experiencias y proyectos de enseñanza lingüística y cultural indígena son poco divulgados y están sometidos a fuertes limitaciones materiales y simbólicas, la literatura permite reconocer y promover los valores culturales y la importancia histórica de los pueblos originarios. Por ello, entre otras cuestiones, la enseñanza de la literatura patagónica habilita el poner en vilo las coordenadas en que la literatura argentina —o, mejor dicho, sus instituciones, formaciones y tradiciones hegemónicas— ubica a las producciones no rioplatenses, minimizándolas al punto de transformarlas en topografías imaginarias en riesgo de desaparición.

La Patagonia tiene un poblamiento inicial de una antigüedad aproximada de 13.000 años, surgido de un proceso complejo que comienza a fines del Pleistoceno. A partir de allí, se suceden distintas etapas en su historia sociocultural, previas a la llegada de los europeos, que

³ El gobierno nacional anterior aludido en la cita es el de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) y los datos cuantitativos se remiten a la investigadora Sandra Comino (Andruetto, 2021).

muestran la existencia de organizaciones y estructuras sociales más diversas y ricas que las inicialmente supuestas (Bandieri, 2005, pp. 29-36).

La región ingresa violenta y tardíamente a la cartografía política del país como parte de su territorio nacional,⁴ y sus habitantes acceden con retraso a sus derechos de ciudadanía, ya que carecen de derechos políticos plenos hasta la segunda mitad del siglo xx, cuando se produce la provincialización de los territorios, comienzan a sancionarse las respectivas constituciones y, en 1958, se realizan las primeras elecciones directas para gobernador (Bandieri, 2005). Habitantes de la nación convertidos de forma tardía en ciudadanos, los patagónicos y las patagónicas constituyen su identidad, como devenir, en el marco de un diseño de los espacios territoriales e imaginarios hegemonizado por autoridades políticas y discursivas históricamente centralistas. Recordar el contexto antedicho ayuda al ejercicio de una «lugarización epistemológica» (Escobar, 2003) que atienda al anclaje histórico de las tensiones entre lo local y lo global, lo regional y lo nacional, que se resignifican en la literatura.

El carácter transnacional del sur argentino y chileno puede constatar, entre otros hechos, por las semejanzas en la cronología histórica y política fundante durante la incorporación del territorio a los respectivos proyectos nacionales. Las llamadas Campaña del Desierto y Pacificación de la Araucanía fueron las dos campañas militares paralelas que les permitieron a los Estados argentino y chileno, respectivamente, apropiarse del espacio patagónico a través de la violencia. Ambas, más que acontecimientos independientes, son parte de una trama social ligada al programa expansivo de una élite que deseaba tanto construir la ley del Estado, sus nuevos espacios jurídicos y su cuerpo ciudadano, como incorporarse a una lógica internacional embanderada bajo el proyecto de desarrollo moderno capitalista (Mellado, 2019). El carácter transnacional de la Patagonia aporta a su definición como espacio fronterizo en términos culturales. Esto habilita otros modos de leer y escribir el lugar como texto narrado desde perspectivas discursivas vinculadas al poder y a su hermenéutica del territorio (Núñez, 2016), y también justifica considerar su literatura como ejemplo de las literaturas fronterizas, es decir, aquellas que se reapropian «de las fronteras para volver a subrayar su movilidad, su transitividad y su dualidad [...], evidenciando su condición de construcción social e histórica; su condición colonial» (Bocco, 2015, p. 66).

⁴ La Patagonia y La Pampa como territorios nacionales son conquistadas militarmente por el Estado argentino entre 1876 y 1884 e institucionalizados al final de ese proceso mediante la Ley 1532 (Navarro Flórida, 2009).

II.

Reflexiono sobre la experiencia del dictado de una cátedra universitaria, llamada Literatura Patagónica, en un contexto global donde los derechos humanos —entre ellos, los derechos educativos— son objeto de constantes injusticias y vulneraciones; en un contexto regional particular, de constantes amenazas a las democracias populares; y en un contexto nacional en el que, desafortunadamente, se ha extendido lo que Leopoldo Zea llama, siguiendo la idea del mexicano Antonio Caso, el “bovarismo latinoamericano”, es decir, sostener el afán, como le sucedía a la heroína de Flaubert, “de ser distinto de lo que se es, anulándose a sí mismo” (Zea, 1978, p. 17).

La cátedra se dicta en el primer año de las siguientes tres carreras de grado: la Tecnicatura Universitaria en Redacción y Corrección de Textos, el Profesorado Universitario en Letras y la Licenciatura en Letras, todas de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Se trata de una universidad pública, gratuita y laica, que está ubicada en la provincia del Chubut, en el sur de Argentina. La materia aborda prácticas y producciones que se construyen como margen desde una legislación centralista rioplatense que hegemoniza los sentidos de la literatura argentina, así como su cartografía e historia. Sin embargo, la alterización antedicha no anula el hecho de que, desde la Patagonia, se formulen trazados emergentes y alternativos del canon nacional, según las diferentes memorias culturales que se relacionan con diversas tradiciones que dan cuenta de peculiaridades literarias e identitarias.

Las y los estudiantes de la materia expresan identidades geoculturales heterogéneas. La complejidad de la cuestión representa un desafío, atravesado por cambios en las formas de vida social y de vida universitaria. La pandemia nos enfrentó a algo desconocido y, a la vez, permitió hacer visibles otras zonas de incertidumbre. No se trató solo de adecuar las prácticas, sino también de considerar otras variables significativas que intervienen en la experiencia educativa; por ejemplo, y para ceñirme a una cuestión importante en la cátedra de referencia, el carácter migrante de varios estudiantes. Provenientes de pueblos del interior de la región y de otras localidades y regiones del país, los grupos de estudiantes tienen un diverso conocimiento de la Patagonia. Esto requiere repensar constantemente el lugar desde el que se formulan las clases, así como los saberes reales a partir de los cuales se desarrollan las distintas trayectorias educativas de las y los estudiantes (Mellado, 2023). El discurso disciplinar se abre a lógicas transdisciplinares y las clases de literatura se desarrollan en articulación con la enseñanza de contenidos de geografía e historia, entre otros.

La multiplicidad de saberes con los que se trabaja, junto con la heterogeneidad identitaria de los sujetos que participan de la materia, propicia la elaboración de un programa

de cátedra como una hoja de ruta, abierta a itinerarios plurales y flexibles, y atenta a recordar el genocidio fundante del que fueron víctimas numerosos pueblos preexistentes a los Estados nacionales, acosados en el presente por el silencio historiográfico y por una discursividad negacionista que asocia a los indígenas con el atraso, el anacronismo, la inferioridad y la desaparición. Sin embargo, en la Patagonia, así como en otras regiones del país, la contemporaneidad de los pueblos indígenas es innegable y es resultado de procesos históricos que articulan la emergencia de identidades reetnizadas con reivindicaciones políticas, entre las cuales las relativas a la lengua, la identidad y el territorio constituyen ejes centrales (Díaz Pas, 2018).

En esa contemporaneidad abreva la producción de Liliana Ancalao, escritora mapuche que vive en la ciudad de Comodoro Rivadavia y que publicó, en 2009 y en registro doble –castellano y *mapuzungun*–, el poemario *Mujeres a la intemperie-pu zomo wekuntu mew*, objeto de enseñanza e investigación de la cátedra.⁵

Los desplazamientos interculturales ya se anuncian en la solapa de este –el segundo– libro de Ancalao, donde se enuncia que «sus orígenes en Wall Mapu (territorio) se remontan al tiempo en que sus bisabuelos cruzaban la cordillera como si fuera un puente, sin los límites impuestos por Argentina y Chile». La síntesis antedicha es significativa. Incorpora, a través de la expresión *Wall Mapu*, un triple reconocimiento: el de una lengua propia, el *mapuzungun*; el de un territorio originario, el mapuche; y el de un modo de nombrarlo y percibirlo. Rescata una genealogía familiar inscrita en una memoria histórica y cultural colectiva, se hace cargo de una etnicidad política divergente de las cartografías nacionales y nacionalistas, a las que el pueblo mapuche es preexistente, y plantea la porosidad de la frontera, como zona de contacto y tránsito de cuerpos, memorias y lenguajes, contraria a la sustancialización llevada a cabo por ambos Estados nacionales (Escolar, 2013, p. 108).

Las imágenes de este libro, más allá de su valor literario, expresan antiguos principios sociales, lingüísticos y cognitivos del mundo mapuche, y permiten aproximarnos a formas de habitar el mundo a contrapelo de la modernidad euro-occidental y sus clasificaciones epistemológicas y discursivas. Ofrecen un desafío para aquella teoría y crítica literaria que, embarcada en la descolonización del saber, tiene la oportunidad de repensar las literaturas indígenas contemporáneas en su complejidad, en una historicidad que excede la identificación exclusiva con el documento etnográfico, y en una propuesta que retoma la necesidad de “transparentar” historias y territorios negados por la historiografía nacional dominante.

⁵ Publicado en Buenos Aires, en 2009, por El Suri Porfiado, en coedición con Bajo los Huesos.

Para Ancalao, la función de la poesía como actividad actual del pueblo mapuche es “aportar a la tarea colectiva de devolver la transparencia al territorio”. Precisa la idea:

Transparentar es desmitificar, descolonizar, recuperar y resacralizar.

Decir que nuestro territorio se va transparentando implica desmitificar este espacio como fin del mundo e instalarnos, cada vez que escribimos un poema, en el principio del mundo, este principio que nos hace originarios de Wangelen y sobrevivientes de la furia de Kai Kai.

Hacer transparente el territorio es descolonizar el discurso difundido sobre nuestro espacio que nos ubica de un lado u otro de la frontera. [...] Descolonizar el discurso dominante es derrumbar monumentos, cuestionar próceres, rasparnos ese discurso con el que nos enseñaron a avergonzarnos de ser quienes somos... (Ancalao, 2018, pp. 58-9).

Una apuesta a la educación emancipatoria también encuentra un propósito en la acción de transparentar territorios e historias negadas. Por ello, es importante atender a la perspectiva situacional de nuestras prácticas pedagógicas. Para desnaturalizar y combatir las pedagogías de la crueldad, aquellas que según Rita Segato se reproducen en “todos los actos que enseñan, habitúan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas” (2018, p. 11), es necesario reconocer cómo la vida social, en sus dimensiones estructurales y coyunturales, solicita atender no solo a las características disciplinares o institucionales de una materia, sino también a los distintos contextos que configuran aquello que Kusch (1976) llamó nuestro “domicilio existencial”, en búsqueda de una habitabilidad educativa más equitativa y respetuosa de las diversas singularidades, entre ellas las geoculturales.

III.

El libro *Mujeres a la intemperie* pone en escena algunas de las características mencionadas, a la vez que permite ejercitar un revisionismo histórico crítico, mediado por la figuración poética. Por ejemplo, en uno de sus poemas, el viento se torna alegoría de la historia del pueblo mapuche. Se lee: “como un tremendo viento / dicen que fue el malón / un torbellino en contra de los días / y eso que los antiguos eran duros / como rocas / firmes / ahí quedó su sangre / desparramada” (2009, p. 32). La noción del malón evoca un sentido bélico que, en este caso, subvierte su carga habitual al responsabilizar del ataque no a los indígenas, a “los antiguos”, sino al grupo que los ataca, y que puede inferirse como el “winka malón”, es decir las tropas de la campaña militar encabezadas por el general Roca en el marco de la llamada

Conquista del Desierto.⁶ Al retrotraer el conflicto histórico territorial del pueblo mapuche al siglo XIX, el poema reinstala el relato de denuncia de la violenta expropiación territorial sufrida en el contexto de la organización nacional decimonónica. Por otra parte, la elección del adjetivo “desparramada” para calificar la “sangre” que queda en el suelo luego de este conflicto es significativa, puesto que el vocablo tiene como principal acepción la de ‘esparcir o extender por muchas partes lo que estaba junto originalmente’. La voz poética ejemplifica ese desparramo identitario como mapuche que vive en una ciudad, pero tiene sus orígenes en Wall Mapu, territorio preexistente a la cartografía de la nación.

La poesía mapuche contemporánea trasvasa los límites de las literaturas nacionales monolingües de Argentina y de Chile, y está atravesada por la subalternidad colonial. Pone en vilo las hipótesis de continuidad que plantean como universal, natural y neutral algunas categorías que no lo son; por ejemplo, las referentes a las tipologías genéricas en la crítica literaria de la literatura moderna occidental. Es por ello que, como señala Maribel Mora Curriao (en Mora Curriao y Moraga García, 2010), es cada vez más complicado “señalar o no como poesía tal o cual producción verbal estética indígena, sin tensionar las clasificaciones literarias actuales y las que los propios pueblos indígenas aplican a sus producciones estético-verbales” (2010, p. 7).

La literatura de Ancalao, desarrollada en *Puel Mapu*, tierra ubicada al este, se relaciona con la de otros poetas mapuche, de *Ngulu Mapu*, tierra ubicada al oeste, con quienes comparte diálogos “basados en la rememoración, elaboración y descolonización de una historia común” (Stocco, 2016, p. 58). En la cátedra, su libro *Mujeres a la intemperie* se lee, analiza y comenta en castellano. No trabajar con la versión en *mapuzungun* es una limitación que se asume en aras de construir conocimientos interculturales que se ponen en escena en textualidades indígenas para las cuales, además de la traducción lingüística, será necesario, de acuerdo con Barisone (2013), una traducción “intersemiótica e intercultural” (2013, p. 157).

Respecto de la lengua, partimos de advertir que el *mapuzungun* es una lengua silenciada que, en *Puel Mapu*, atraviesa un proceso de marcado debilitamiento. Según Ana Virkel (2002), “el estadio de decadencia en que hoy se encuentra, sumado a la pérdida provocada por la interrupción de la transmisión generacional, plantea serios obstáculos al propósito de revitalización lingüística” (2002, p. 181). Para Antonio Díaz Fernández (2009),

⁶ La expresión “winka malón” se utiliza en el discurso mapuche para referirse a la Conquista del Desierto. Ancalao la usa en la entrevista titulada “Liliana Ancalao. Mucho llorar y mucho reírnos también: Una conversación con Melisa Stocco” (2018).

sus hablantes, en la provincia del Chubut, “no deben superar el 5% del total de los individuos que se identifican como mapuches en toda la provincia” (s.p.).

El *mapudungu*, lengua de la tierra, o *mapudungun*, hablar de la tierra, es oral y su traducción al castellano apareja las complicaciones de toda traducción, a las cuales se le suma que se trata de una lengua afectada por «la política del avergonzamiento» (Ancalao, 2010, p. 50). Como territorio ligado a la memoria del pueblo mapuche, a la violencia sufrida y a la resistencia sostenida, el *mapuzungun* es un verdor donde se renuevan saberes y modos de entender y habitar el mundo. De allí la importancia que tiene *Mujeres a la intemperie-pu zomo wekuntu mew*, hasta el momento de su aparición único libro de poesía escrito íntegramente en castellano y *mapuzungun* en *Puel Mapu*.

En el marco antedicho, ponderamos la obra de autotraducción realizada por la autora que escribe en castellano y traduce esa versión al mapuche, en una práctica central para las literaturas indígenas, que propicia la revisión de las nociones de identidad y de literatura nacional, entre otras. Su obra nos enfrenta a la necesidad de elaborar nuevos modos de lectura que intenten superar el recorte monocultural, considerando aspectos relevantes de la semiosis mapuche.

Parte central de la historia de este pueblo es, justamente, la eficaz alianza entre las políticas del olvido y el ámbito escolar. En “El idioma silenciado” (2010), Ancalao recuerda a su generación como la de aquellos que ingresaron “a la escuela del barrio, portando rostros y apellidos, sin idioma del cual avergonzarnos, con el castellano como primera y única lengua. Sin historia, sin memoria” (2010, p. 50). Años antes, la autora escribió “Orality: una opción por la memoria” (2005), donde explica que “escribe en el idioma originario, en la lengua que sigue siendo materna, mapuzungun, aunque la aprendamos como segunda lengua, y también en el otro idioma: castellano, inglés, francés, portugués” (2005, p. 33).

La complejidad de la traducción, comparada por la autora con el pulirse de las piedras entre sí, se manifiesta en los textos literarios. Por citar dos ejemplos puntuales, los vocablos “cai cai” y “taill”, que aparecen en la versión castellana de *Mujeres a la intemperie*, evidencian las zonas de inconmensurabilidad interlingüística y la imposibilidad de trazar equivalencias semánticas entre ellas. Por ello, estas palabras del mapuzungun que se insertan en el texto castellano revelan, conjuntamente, “el límite de la traducibilidad y el traspaso de ese mismo límite, el conflicto y, a la vez, la complementariedad expresiva entre lenguas” (Stocco, 2016, p. 56).

El poemario que se viene comentando desarrolla, junto con descripciones de la cosmogonía y el territorio ancestral, un cuadro de la vida urbana y cotidiana. Junto con la

memoria histórica de la violencia sufrida como pueblo indígena se despliega la reivindicación identitaria y, junto con el uso del castellano como lengua hegemónica, se incluye el mapuzungun como lengua minoritaria. El libro pone en juego, como observa Stocco (2017), “la autorrepresentación de una identidad bicultural tensionada y complementaria” (p. 188). La oposición entre el paisaje agreste-rural y el urbano que motoriza el libro en general no refleja un antagonismo testimonial. Al respecto, Ancalao señala en una entrevista que: “Campo y ciudad siempre se van entretejiendo en mi vida y armónicamente, cada vez más armónicamente” (2014, p. 130).

Dicho territorio se plantea como un concepto espacial inclusivo que está implícito en el poemario, y está explícito en la mayoría de los ensayos y entrevistas de la autora. En “Oralitura. Una opción por la memoria” (2005), por ejemplo, Ancalao explica cómo su palabra poética transita por distintos tiempos, espacios y lenguas:

La oralitura como expresión artística de nuestra cosmovisión marca una continuidad cultural entre lo que hemos sido y lo que somos hoy. Viviendo en las comunidades y en las ciudades, transitando permanentemente el camino entre ambos espacios.

Siendo con nuestras vidas el espacio de convivencia y de conflicto: entre tradición y modernidad, entre lo comunitario y lo individual, entre el idioma originario y el idioma impuesto (2005, p. 33).

El discurso antedicho, previo a la publicación de *Mujeres a la intemperie*, adelanta una concepción fronteriza del espacio, representado en el poemario tanto a partir de la perspectiva subjetiva de la poeta como de la perspectiva colectiva del pueblo mapuche al que ella pertenece y al cual reivindica. Por otra parte, los lugares centrales del libro, que la autora ha presentado, junto con otras producciones suyas, en el marco de la cátedra durante los últimos cuatro años, emergen en imágenes que se abordan poéticamente desde fuertes procesos de lugarización epistémica e identitaria que son objeto de reflexión ineludible para quienes ejercemos prácticas educativas situadas.

Lo expuesto a lo largo de este escrito advierte la tensión constante entre las prácticas históricas, políticas y discursivas de transparentar y las prácticas de opacar territorios, memorias e identidades de una región que, en el caso de la Patagonia, solo puede pronunciarse en plural (Mellado, 2019). La enseñanza de la literatura que se escribe en esta región, cuyo nombre, por otro lado, al igual que el de la cátedra, no es ajeno a las políticas de nominación colonial, requiere de dos ejercicios básicos: calibrar la mirada y asumir los espejos. La primera acción debe considerar que tanto una lejanía como una cercanía exagerada dificulta y distorsiona lo observado. Distantes de un espejo no podremos vernos, y

apegados a él lo empañaremos y enturbiaremos nuestra propia imagen. Por eso, las miradas para conocernos y reconocernos requieren del aprendizaje razonado de las distancias (Mellado, 2017). La segunda acción, la de reconocer la intervención del espejo, como metáfora y símbolo, en la enseñanza, nos permite contrastar la imagen del sabio náhuatl, el *tlamatinime* que, como un espejo horadado, agujereado por ambos lados,⁷ nos ayuda a conocer nuestros rostros y corazones con la imagen del docente negador de identidades y existencias, aquel del que habla la poeta Adrienne Rich al decir que “cuando alguien con la autoridad de un maestro, describe el mundo y tú no estás en él, hay un momento de desequilibrio psíquico, como si miraras en un espejo y no vieras nada” (en Mainero, 2004, s.p.).

Bibliografía

- Ancalao, L. (2009). *Mujeres a la intemperie-pu zomo wekuntu mew*. El Suri Porfiado.
- (2005). Oralitura, una opción por la memoria. *El Camarote*, (5), 32-36.
- (2010). El idioma silenciado. *Boca de sapo*, (6), 48-53.
- (2018). Poesía en ebullición y transparencia. En *Resuello*. Marisma, 58-60.
- Ancalao, L. y Stocco, M. (2018). Liliana Ancalao. Mucho llorar y mucho reírnos también: Una conversación con Melisa Stocco. *Latin American Literature Today*, (5). <<https://latinamericanliteraturetoday.org/es/2018/01/liliana-ancalao-there-was-so-much-crying-and-lot-laughter-too-conversation-melisa/>>
- Andruetto, M. T. (2021). Ponencia de cierre. Congreso Internacional de la Lengua Española 2019. En *Ecos de la lengua*. Ediciones de La Terraza. <<https://edicioneslaterraza.com.ar/wp-content/uploads/pdf/ecos-de-la-lengua-andruetto.pdf>>
- Bandieri, S. (2005). *Historia de la Patagonia*. Sudamericana.
- Barisone, J. A. (2013). Problemas en el estudio de las literaturas indígenas. *Zama* (5), 153-167. <<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/zama/article/view/1149>>
- Bocco, A. (2015). Literatura fronteriza: un modo de emergencia de la heterodoxia literaria. En Corona Martínez, C. y Bocco, A. (comps.), *Más allá de la recta vía. Heterodoxias, rupturas y márgenes de la literatura argentina*, 59-72. UNC.
- Díaz Pas, J. M. (2018). Al compás del colapso. Desafíos críticos de las poéticas indígenas del Norte argentino. En Guzmán, R. (comp.), *Cartografías literarias: de la democracia al*

⁷ Informantes de Sahagún, Códice Matritense de la Real Academia, vol. VIII, fol. 118 r. (en León-Portilla, 1983).

- bicentenario en el noroeste argentino*. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades–CONICET, 13-27.
- Díaz-Fernández, A. (2009). El bilingüismo mapuche y su situación sociolingüística en Chubut. En Hipperdinger, Y. (comp.), *Variedades y elecciones lingüísticas*. EdiUNS. <https://www.academia.edu/10497951/El_biling%C3%BCismo_mapuche_y_su_situaci%C3%B3n_socioling%C3%BC%C3%ADstica_en_Chubut>
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa*, (1), 51-86.
- Escolar, D. (2013). La naturalización de la cordillera de los Andes en la articulación estatal argentino chilena. En A. Núñez, R. Sánchez y F. Arenas (eds.), *Fronteras en movimiento: la cordillera de los Andes*. Geo Libros y RIL, 89-110.
- Favaro, O. y Iuorno, G. (2008). Sujetos, política y conflictos en la Patagonia argentina. En López Maya, M.; Iñigo Carrera, N. y Calveiro, P. (eds.), *Luchas contrahegemónicas y cambios recientes de América Latina*. CLACSO, pp. 299-338. <<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11354/1/16Favoro-Iuorno.pdf>>
- Kusch, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. García Cambeiro.
- León-Portilla, M. (1983). *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. FCE.
- Mainero, M. (2004). De silenciosos y silenciados. *Imaginaria*, 141. <<https://www.imaginaria.com.ar/14/1/mainero.htm>>
- Mellado, L. A. (2008). Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada. *Alpha*, (26), 29-45.
- (2015). La Patagonia como versión de una distancia. *Alpha*, (41), 65-72.
- (2017). *Lecturas descentradas. Estudios de literatura latinoamericana desde el sur*. EUNRN.
- (2019). Notas sobre la Patagonia y su literatura. Saberes, representaciones y lugarizaciones. En Mellado, L. (comp.). *La Patagonia habitada. Experiencias, identidades y memorias en los imaginarios artísticos del sur*. EUNRN, 15-38.
- (2023). Lugarizar las prácticas docentes. Relatoría de una experiencia. En Biber, Graciela et al. (comps.), *La Educación Superior como derecho: sentidos, prácticas y apuestas para una agenda de ingreso y permanencia en las Universidades Públicas*. Nueva Editorial Universitaria-UNSL. <<http://www.neu.unsl.edu.ar/wp-content/uploads/2023/07/Educacion-Sup-como-derecho.pdf>>

- Mora Curriao, M. (2010). De versos y voces: ñl registrados y poesía mapuche contemporánea. En Mora Curriao, M. y Moraga García, F. (eds.), *Kümedungun / Kümewirin. Antología poética de las mujeres mapuche (siglos XX- XXI)*. LOM.
- Navarro Floria, P. (2009). La mirada del reformismo liberal sobre los Territorios del Sur argentino, 1898-1916. *Quinto Sol*, (13), 73-103.
<http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-28792009000100003&lng=es&nrm=iso&tlng=es>
- Núñez, A. (2016). Geografía y hermenéutica: la Patagonia-Aysén desde el espejo social de un país. En Nicoletti, M. A.; Núñez, A. y Núñez, P. (comps.), *Araucanía-Norpatagonia: discursos y representaciones de la materialidad*. EUNRN, 81-94.
- Segato, R. (2018). *Contrapedagogías de la crueldad*. Prometeo.
- Stocco, M. (2016). Cruces de Frontera y Postmonolingüismo en la obra de Liliana Ancalao. *Gramma*, XXVII(57), 50-62.
- (2017). La autotraducción en la poesía mapuche como territorio de tránsitos, tensiones y resistencias. *Estudios Filológicos*, (59), 185-199.
<<https://scielo.conicyt.cl/pdf/efilolo/n59/art10.pdf>>
- Virkel, A. E. (2002). La lengua mapuche en Chubut: cuadro de situación. *Anclajes*, 1(6), Parte I (diciembre), 173-196.
- Zea, L. (1978). América latina: largo viaje hacia sí misma. *Cuadernos de cultura latinoamericana*, 18. <<http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/2962>>